https://doi.org/10.20336/rbs.1129

El abastecimiento y la redistribución de alimentos en comedores comunitarios retratados en Facebook: imágenes de ayudas alimentarias y gratitud

The supply and redistribution of food in soup kitchens portrayed in Facebook: images of food aid and gratitude

O abastecimento e a redistribuição de alimentos em sopões solidários retratados no Facebook: imagens de ajuda alimentar e gratidão

Andrea Dettano[*]

María Victoria Sordini[**]

RESUMEN

En las sociedades 4.0, las políticas sociales, las políticas alimentarias y, dentro de estas, la organización colectiva de comedores y merenderos comunitarios convergen de manera particular en Facebook, mostrando su labor y actividades. En este marco, el objetivo de este trabajo es caracterizar la recepción y entrega de donaciones para el abastecimiento de comedores comunitarios según se representan en Facebook, en los municipios de La Matanza y General Pueyrredón (Provincia de Buenos Aires, Argentina) en 2020 y 2021. El estudio se realiza desde una estrategia etnográfica virtual en 292 perfiles o páginas de comedores y merenderos. Se realizaron observaciones, entrevistas y registro de imágenes; se procesaron en una matriz de análisis 114 imágenes por muestreo de máxima variación. Como resultado se describe al comedor como lugar de redistribución de alimentos, a la gratitud como emoción que articula los intercambios y el solidarismo como prácticas individuales que estructuran relaciones sociales en torno al hambre.

Palabras clave: emociones, material visual, plataforma digital, política social, sociología.

[*] Universidad Nacional de La Matanza, Buenos Aires, Argentina.
Investigadora adjunta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Doctora en Sociología por la Universidad de Alicante (España), Docente de grado y posgrado en la Universidad de Buenos Aires y en la Universidad Nacional de La Matanza.

[**] Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales (INHUS), Mar del Plata, Argentina.
Investigadora asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en el Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales (INHUS), Mar del Plata, Argentina Doctora en Ciencias Sociales (Universidad de Buenos Aires). Profesora adjunta en la Facultad de Medicina, Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina.

ABSTRACT

In 4.0 societies, social policies, food policies, and, within these, the collective organisation of soup kitchens converge particularly on Facebook, showcasing their work and activities. Within this framework, the objective of this study is to characterise the receipt and delivery of donations for supplying soup kitchens, as represented in Facebook, in the municipalities of La Matanza and General Pueyrredón (Buenos Aires Province, Argentina) in 2020 and 2021. The study is conducted using a virtual ethnographic strategy on 292 soup kitchen profiles or pages. Observations, interviews, and image recording were conducted; 114 images were processed using maximum variation sampling in an analysis matrix. The result is a description of the soup kitchen as a place of food redistribution, gratitude as an emotion that articulates exchanges, and solidarity as individual practices that structure social relations around hunger.

Keywords: emotions, digital platforms, social policy, sociology, visual materials.

RESUMO

Nas sociedades 4.0, as políticas sociais, as políticas alimentares e, dentro destas, a organização coletiva de cozinhas comunitárias e sopões convergem particularmente no Facebook, onde divulgam seu trabalho e atividades. Nesse contexto, o objetivo deste estudo é caracterizar o recebimento e a distribuição de doações para cozinhas comunitárias representadas no Facebook nos municípios de La Matanza e General Pueyrredón (Província de Buenos Aires, Argentina) em 2020 e 2021. O estudo emprega uma abordagem etnográfica virtual, analisando 292 perfis ou páginas de cozinhas comunitárias e sopões. Foram realizadas observações, entrevistas e captura de imagens; 114 imagens foram processadas utilizando um método de amostragem por máxima variação e analisadas em uma matriz analítica. Os resultados descrevem a cozinha comunitária como um local de redistribuição de alimentos, a gratidão como uma emoção que articula trocas e a solidariedade como práticas individuais que estruturam as relações sociais em torno da fome.

Palavras-chave: emoções, material visual, plataforma digital, política social, sociologia.

Introducción[1]

Vivimos en un mundo plagado de imágenes, por lo que, para diferentes autores, es una gran contradicción que la sociología esté "ciega" a las mismas (Bericat, 2011; Schnettler & Raab, 2012; Scribano & Lisdero, 2018). Éstas hacen parte de nuestro paisaje cotidiano, exhibiendo retazos, colores, presencias y acciones de los mundos de la vida, así como determinan crecientemente la experiencia, la memoria, el conocimiento y las formas que asume la comprensión social e histórica (Schnettler & Raab, 2012). Ello se ve exacerbado con el desenvolvimiento de las redes sociales e internet, dando lugar a una transformación expansiva de lo visual, sea por la masividad de las imágenes, así como porque se ha vuelto un eje central en la construcción de perfiles e identidades (Sánchez Martínez, 2015).

En el marco de las sociedades 4.0 (Scribano & Lisdero, 2018), las políticas sociales han conquistado el mundo virtual: desde los procesos de implementación, que involucran páginas web y el uso de aplicaciones; la aparición de organismos y dirigentes políticos en redes sociales presentando las políticas y programas, así como su propio hacer en las mismas. También se ha observado la presencia de las personas destinatarias en diferentes redes sociales (Youtube, Facebook, Whatsapp, blogs) donde comparten dudas y contenido a partir de sus intentos de acceder a diferentes prestaciones (Sordini, 2017; Dettano, 2024; Sordini & Cena, 2025) y, se han desarrollado diferentes aplicaciones para la inscripción/gestión de las mismas. Así, Facebook – entre otras redes – se ha vuelto un espacio de despliegue para las personas receptoras de distintos programas como también un espacio de presentación de la labor de comedores y merenderos comunitarios.

Los comedores comunitarios son una estrategia de organización colectiva de comer en contextos de pobreza que cuentan con apoyo técnico y financiero de políticas sociales desde la década de 1990 (Grassi *et al.*, 1994;

[1] Este trabajo se desarrolló en el marco de las siguientes investigaciones: a) "La cuestión social en el partido de La Matanza en contexto de pandemia". Programa Vincular 2020. Resolución rectoral de la UNLaM Nro. 218/20. Secretaría de Ciencia y Tecnología. Universidad Nacional de La Matanza. b) "Políticas Sociales y prácticas alimentarias" Resolución N°2938. Programa de Reconocimiento Institucional de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.

Ierullo, 2013; Sordini, 2020).[2] La amplia trayectoria de los comedores ofrece diversas maneras de fundar y sostener la periodicidad de las comidas, la cantidad de sus comensales, las estrategias de abastecimiento y preparación de alimentos. Los comedores varían según sus modos de fundación, los espacios físicos en los que funcionan (iglesias, casas particulares, espacio comunitario), las personas que participan, los días y horarios que ofrecen la comida, las estrategias para reclutar insumos, la trayectoria y/o intermitencia en su vigencia (De Sena & Dettano, 2022).

Desde 2019, Argentina se encuentra en situación de Emergencia Alimentaria Nacional – Ley 27.519/2019 y Ley 27.701/2022 (art. 87) –, escenario que se profundizó con la pandemia de Covid-19. Las relaciones entre hambre y pandemia, en este contexto, se anudan en tres procesos: la recesión económica mundial y la pérdida de ingresos, las interrupciones en las cadenas mundiales de suministro de alimentos y el creciente aumento en el precio de los alimentos (Aguirre, 2022; Longhi *et al.*, 2021). En 2020, la subalimentación mundial aumentó en 118 millones de personas. En Sudamérica, la inseguridad alimentaria grave alcanzó el 12,9% (7,5% más que en 2014) y, en Argentina, el 35,8% de la población enfrenta inseguridad alimentaria (FAO, FIDA, OMS *et al.*, 2021; FAO, FIDA, OPS *et al.*, 2021).

Ello potenció el incremento espontáneo y sostenido de comensales en los comedores y merenderos y re-configuró a las estrategias de abastecimiento de mercadería en los mismos (Longhi, *et al.*, 2021; Faracce Macía & Dettano,

[2] En Argentina, desde 1992, se transfieren recursos nacionales a las jurisdicciones provinciales vía coparticipación, con el objeto de que sean destinados a la planificación y ejecución de intervenciones alimentarias, como el Programa de Políticas Sociales Comunitarias que financia el funcionamiento de comedores comunitarios (Ierullo, 2013). Entre 1994 y 1999 se implementó el Programa Alimentario Nutricional Infantil que preveía el fortalecimiento de los comedores infantiles, promoviendo su paulatina transformación en Centros de Cuidado Infantil (Vinocur & Halperin 2004). Entre 1995 y 2015, el Fondo Participativo de Desarrollo Social, financiado por organismos internacionales, asigna recursos para iniciativas comunitarias que tiendan al mejoramiento de las condiciones de vida y organización de la población en situación de pobreza, promoviendo su participación en la formulación, ejecución y administración de los proyectos (Sordini, 2020). A partir de 2018 rige el programa Abordaje Comunitario con la misma finalidad. Desde una perspectiva de democratización de la estructura burocrática se gestan sistemas estandarizados de control y cogestión de lo público consolidando acuerdos entre el Estado y la Sociedad Civil para garantizar resultados de procesos participativos (Ortiz Sandoval, 2012). Con el paso de los años, estos procesos participativos en relación con comedores comunitarios se construyen y sostienen a partir de un hibrido entre organizaciones de la sociedad civil en general (religiosas, educativas, deportivas, sociedades de fomento, etc.) y organizaciones sociales político-partidarias que impactan en el panorama alimentario y político local. Es oportuno mencionar que, con el paso de los años, los comedores comunitarios mantuvieron su intervención porque persistieron los altos índices de pobreza y necesidad alimentaria y junto a ello, fue creciendo la masividad de sus comensales.

2022). Históricamente los comedores debieron complementar las entregas de mercadería que garantiza el Estado para su funcionamiento con otras estrategias de abastecimiento. Este aspecto se agravó en pandemia y la plataforma Facebook cobró un rol central para dinamizar donaciones en la red de relaciones sociales allí articuladas y presentadas por medio de imágenes, videos, publicaciones, mensajes, reacciones.

De esta manera, las imágenes fueron parte de la investigación, no solo al encontrarse presentes en las redes sociales, sino por ser referenciadas por las personas entrevistadas, para complementar o "demostrar" lo que relataban. En vista de ello, el objetivo de este trabajo es caracterizar la recepción y entrega de donaciones, en tanto momentos del abastecimiento de comedores comunitarios, mediante Facebook en La Matanza y General Pueyrredon (Provincia de Buenos Aires, Argentina) en 2020 y 2021. Los objetivos específicos incluyen describir, mediante el análisis de imágenes, las estrategias de interacción en Facebook e identificar las emociones asociadas a las estrategias de abastecimiento. Para ello, se implementó una etnografía virtual realizada durante dos años de pandemia por Covid-19 con observaciones, entrevistas y registro de imágenes en grupos y páginas de Facebook.

1. Ayuda, solidaridades y gratitud

Los múltiples actores involucrados en la provisión de recursos constituyen una amplia red de abastecimiento para los comedores: programas sociales alimentarios y donaciones realizadas por ONG´s, redes solidarias, organizaciones políticas, Comités Barriales de Emergencia (CBE), vecinos, amigos, familiares, empresas/comercios (Sordini, 2020; Pastormerlo & Chahbenderian, 2022). Las personas que viven en el barrio brindan mayor apoyo y compromiso para con la organización y la labor en comedores (Pastomrerlo & Chahbenderian, 2022). Por el contrario, las prestaciones de las intervenciones estatales son percibidas como insuficientes y de mala calidad: las entregas de alimentos secos no alcanzan para la cantidad de comensales, los alimentos frescos cada vez llegan en menos cantidad, las transferencias monetarias no rinden en el mercado ante el aumento de

precios. En la insuficiencia constante, los "no alcanza"[3] resignifican a las intervenciones de las políticas sociales como una ayuda que estructura sentidos y prácticas de lo cotidiano (De Sena & Dettano, 2020, 2025).

Ayudar es prestar cooperación, socorrer, hacer un esfuerzo, poner los medios para el logro de algo (Real Academia Española, 2023). En este sentido, se trata de contribuir para alcanzar a completar los ingredientes de la comida que presta el comedor. Así, una red de agentes que "ayudan a ayudar" ante el problema alimentario se organizan a partir del reconocimiento de un "otro", con desventajas y que se define en el rol de "ayudado". En este contexto, además de asistir y aliviar, la ayuda se asocia a la pérdida de autonomía y aumento de la dependencia del que es ayudado y ello reproduce su situación de desventaja (Scribano & De Sena, 2018).

Este conjunto de ayudas se hace cuerpo en el sentir social y configura prácticas de solidaridad que se sostienen y reproducen desde hace décadas (Boragnio, 2021). Según los grados de pertenencia a un grupo y las formas de afinidad, emergen múltiples alcances de la solidaridad (interpersonal, comunitaria, universal). En las diferentes formas de solidaridad, se superponen ontologías sociales, normas morales, políticas y epistemológicas (Scholz, 2008). En los matices que emergen de las relaciones morales de solidaridad se distinguen: la solidaridad social, en las prácticas de una comunidad unida por alguna característica compartida; la solidaridad política, respecto al activismo orientado al cambio social; y, la solidaridad cívica, en las obligaciones de la sociedad civil de proteger a los ciudadanos contra las vulnerabilidades (Scholz, 2008). Arcos Ramírez (2020) distingue a la solidaridad del modelo comunitario de aquel del global según se actúa en favor de un grupo con el que se comparten intereses y expectativas en reciprocidad o, se apoya a un grupo del que no se forma parte.

Por su parte, Boito (2010) señala que lo solidario instaura modos de hacer sobre los síntomas de la desigualdad estructural en las sociedades capitalistas dependientes, que implican un "orden solidario" en tanto mandato social que se va instituyendo y aparece como deseable. Scribano (2009, p. 176) propone la noción de solidarismo en tanto práctica de "ayuda"

[3] La frase "no alcanza" es una frase nativa que ha surgido del análisis de las prácticas de consumo de receptores de programas de transferencias de ingresos. En el material empírico cuantitativo y cualitativo producto de diferentes proyectos de investigación llevados adelante en algunas localidades del Gran Buenos Aires, esta frase condensa las vivencias de las personas alcanzadas por estas prestaciones, la insuficiencia de los ingresos que reciben de los programas y los laborales y todos los obstáculos y faltas que enfrentan en la realización de las compras cotidianas.

que "centra su accionar en la mercantilización de la relación entre dar-recibir y la elaboración de vínculos que dejan intactas las 'razones' que 'justifican' las prácticas del donante, auto-gratificándolo"; de modo que al único que beneficia es al que da. Siguiendo a Cervio *et al.* (2012) la solidaridad establece un vínculo perfecto entre el sí mismo y los otros (tanto quienes necesitan como aquellos espectadores del acto) porque anuda un bienestar emocional y el reconocimiento social en el acto de sentirse solidario.

Las conexiones entre solidaridad y ayuda en comedores comunitarios reflejan la privatización de mecanismos de atención a las carencias demandadas a la vez que ocluye los factores estructurales que dieron origen – y reproducen – dichas necesidades (Sordini, 2023; Faracce Maccia, 2023). En tanto práctica moralizante, que manifiesta la dependencia, el sujeto ayudado se debe sentir agradecido. En esta línea, la constante aparición del agradecimiento nos condujo a la problematización de este sentir.

Diferentes autores observaron puntos en común en la gratitud: lo reconocen con un sentir que se experimenta en situaciones donde la/s persona/s perciben que han recibido un beneficio, regalo, ayuda y tratan de corresponder de alguna manera por lo recibido (Regner, 2009; Mambrú Mora, 2021; Blumenfeld, 1961; Hochschild, 2008). Mambrú Mora (2021, p. 3) distingue tres elementos en la experiencia de gratitud: "el beneficiario, el benefactor y el beneficio (el don)", a la vez que implica cierta evaluación y el reconocimiento de algo que se nos podría haber negado, "...se basa en un pensamiento contrafáctico: nace cuando nos damos cuenta de las diversas opciones o caminos que podrían haberse dado y reconocemos el curso que ha acabado teniendo lugar como resultado de la acción benevolente de un benefactor" (p. 3). En una línea similar, para Fuentes (2021) la gratitud da cuenta de la construcción social de lo valioso o de valores producidos socialmente. Para este autor, este sentimiento constituye una instancia para observar a quién se ayuda, cómo se lo hace, quiénes lo hacen y cómo se organiza colectivamente lo "valioso a agradecer".

Siguiendo a Hochschild (2008) una persona se siente agradecida ante un regalo no esperado; ello implica una economía de la gratitud en la que ambas partes comparten los patrones de expectativas para definir a un regalo como adicional o no esperado. La autora afirma que la gratitud es una forma de apreciación que incluye calidez y deseo de devolver el favor. Para Simmel, por su parte, la gratitud se enmarca en el mecanismo de don/contra-don en

tanto ser agradecido con una persona implica la conciencia de no poder intercambiar y corresponder el don; por ello, la gratitud desencadena un proceso en el que las partes quedan ligadas de un modo particular de compromiso e interdependencia inconmensurable (porque no hay medidas comunes para equiparar lo que se recibe con lo que se puede dar) (Ruggieri, 2022).

En las conceptualizaciones de gratitud, el agradecimiento aparece como forma de retribuir lo recibido y también problematizando el interés/desinterés. El acto de agradecer completa un proceso que se posiciona o es presentado por fuera de lo mercantil, bajo una forma desinteresada o altruista, rompiendo las cadenas del puro intercambio (Regner, 2009; Mambrú Mora, 2021; Ruggieri, 2022). Es una emoción y una práctica que se liga a la generosidad, la solidaridad y es relacional, al estar dirigida a una persona que, a partir de su riqueza, es capaz de compartir sus dones con otros (Klein, 1957 citado en González Nunes & Rodríguez Cortes, 2003).

Para Blumenfeld (1961), la retribución aparece como un modo de expresar la gratitud del receptor y mediante dicha acción se extingue la deuda con el dador. Para Wilkis (2008), por el contrario, agradecer al que da el don o el regalo (sensu Mauss) implica un intercambio simbólico que establece una relación de poder y de endeudamiento. Las continuas "asistencias" bajo la forma de dones están en el origen y mantenimiento de las relaciones de dominación: reivindican un estatus y una organización de las relaciones sociales en las que unos agentes son dominantes y otros agradecidos. A la vez, el acto sistemático de mostrar agradecimiento se corresponde con el deber moral de sentirse agradecido/a. Para Hochschild (2008) la recepción del regalo equivale a evaluar el momento de la entrega en relación con el contexto moral, respecto al código cultural; al contexto pragmático, con relación a las posibilidades de conseguir ese regalo; y, al contexto histórico, en comparación con el presente. En esta línea, la autora afirma que el poder funciona a través del sentimiento de gratitud mediante el establecimiento de estos marcos de referencia (moral, pragmático e histórico) que delimitan las expectativas en las relaciones sociales.

2. El recurso imagen en los Facebook de comedores y merenderos

Desde el contexto de pandemia por Covid-19, tomaron protagonismo las redes sociales para promover, coordinar, organizar y gestionar las ayudas a comedores comunitarios (Boragnio, 2021; Dettano & Boragnio, 2022; Faracce, 2023). Allí, el uso de la imagen toma centralidad y es ineludible para el análisis desde las ciencias sociales.

En las fotografías subyacen las condiciones de posibilidad que las producen, las hacen circular y permiten su consumo. Son constructos culturales que adquieren significado en relación con los contextos en que fueron elaboradas y observadas (D'Angelo & Torricella, 2013) por lo que investigar con documentos visuales implica "dar sentido a los códigos de representación, de saber y de percepción implícitos en una cultura" (Serrano & Zurdo, 2012, p. 221).

La imagen encontró vías de propagación y presencia en la experiencia humana a través de diferentes soportes (Karina & Schwarzs, 2016). Historizar sobre los usos de la fotografía, los cambios en los grupos sociales que acceden a los mismos, los modos de retratar y capturar momentos, personas o escenas da cuenta de transformaciones que hacen de la fotografía un objeto para nada neutral ni mero "reflejo" o "testimonio" (Tagg, 2005). Lo que se observa y registra, el qué o quiénes de la imagen, quién la realiza, los soportes técnicos para hacerlo, la difusión, sus formas de exposición, dan cuenta de tramas históricamente cambiantes.

Tal como señalan Karina y Schwarzs (2016) y Sontag (2006), para el análisis visual es imprescindible no confundir la fotografía con un testimonio de la realidad sin mediaciones. La foto en sí misma no es una copia del mundo tal como es, sino que es una captura, una conjunción de intenciones y sentidos que dan en componer algo que se quiere retratar y mostrar. Desde su origen, la fotografía ha sido considerada un registro realista y objetivo, "se ha propuesto con las apariencias de un 'lenguaje sin código ni sintaxis'", en definitiva, de un "lenguaje natural" (Bourdieu, 2003, p.136). Considerar la fotografía como "una selección estructurada según las categorías que organizan la visión del mundo" (p.139), como dotada de la función de solemnizar y eternizar en el tiempo una acción que es importante para la vida colectiva, nos permite pensar en el registro de estas formas de organización colectiva del comer sostenidas a partir

de diferentes intervenciones estatales y donaciones. En un contexto de emergencia alimentaria y sanitaria, preparar y entregar 50, 100 o 200 porciones de comida a la población en condiciones de pobreza es un acto que, mediante la fotografía, se captura y reivindica: refleja todo un circuito de intercambios y de acciones. Así, la fotografía no muestra individuos particulares, sino roles en una red de relaciones sociales: agentes de donaciones, agentes de redistribución de esos alimentos, agentes de preparación de alimentos o recepción de la comida.

Ni natural, ni realista, ni testimonio, la imagen presenta diferentes cuestiones que admiten análisis. Para Mauad (2005) la fotografía involucra tres componentes: el autor, el texto propiamente dicho y un lector, lo que es significativo para el análisis de imágenes en general, pero debe ser resignificado o re- pensado en las imágenes que circulan en redes sociales. Los comedores y merenderos no han quedado por fuera de estos modos de interacción y las imágenes que estos despliegan en los entornos virtuales como Facebook cumplen diferentes funciones escenificando el hacer y la labor que allí tiene lugar.

Sánchez Martínez (2015) señala tres tipos de imágenes que se elaboran como información en la red: imágenes de exposición individual, altamente autorreferenciales y literales en su constitución; imágenes de registro, debido a que narran algo de la realidad haciendo un registro o mostrando lo que otras personas han registrado de la realidad; imágenes de intervención, creadas como un operador político. En el corpus de imágenes abordadas para este estudio predominan las de registro, elaboradas como información en la red a partir de lo que las personas registran y alteran para compartir otorgando sentido a lo que Sánchez Martínez (2015) denomina cultura de la colaboración, en tanto participación abierta en el proceso de creación de información. Se trata de imágenes menos personales (de exposición individual) que si bien narran al individuo (a la persona referente del comedor, a las personas que donan, a las personas que reciben la comida) lo hacen por medio de una narrativa de alteridad porque muestran lo que otras personas registraron de la realidad. El autor sostiene que esta cultura de la colaboración permite ampliar la significación de las imágenes en las redes sociales: son parte de un contexto integral de *likes*, comentarios, montajes, collages en los que se denota una continua apropiación. La imagen digital

asume algunas particularidades en estos espacios, que moldean un modo de ver y una cultura visual donde lo relevante se vincula a los usos que se hace de la imagen (Vives-Ferrándiz Sánchez, 2021).

3. Materiales y métodos

El estudio se realiza desde una estrategia etnográfica virtual (Hine, 2004; De Sena & Lisdero, 2015) a partir de la cual se identificaron 112 perfiles y páginas de comedores y merenderos en el Partido de General Pueyrredon y 180 perfiles y páginas en el Partido de La Matanza[4]. Estos perfiles y páginas se hallaron utilizando en el buscador de Facebook palabras como "comedor", "merendero" así como los nombres de diferentes localidades de los municipios estudiados.

Ambos recortes geográficos representan el primer y el tercer aglomerado urbano con mayor densidad poblacional de la provincia de Buenos Aires e indicadores sociodemográficos con altos índices de pobreza y desempleo. Los comedores y merenderos incluyen en sus perfiles de Facebook información sobre su funcionamiento: días, horarios, lugar y actividades que se realizan, haciendo mucho énfasis en la importancia de las donaciones para el sostenimiento del espacio. Esta inmersión en el campo mediante la etnografía virtual estimuló interrogantes sobre la gestión de la práctica alimentaria de abastecimiento (Arnaiz, 1996) y cómo ello adquiere centralidad en la red social, se materializa en las narraciones, en comentarios y, sobre todo, en imágenes.

[4] Si bien existe un Registro Nacional de Comedores denominado Renacom, el mismo no incluye a la totalidad de estos espacios de comensalidad. Formar parte de dicho registro permite a estos espacios acceder a prestaciones y recursos estatales, sin embargo, hay requisitos diversos y cambiantes para formar parte del mismo. Esto, en la práctica ha significado que existan muchos más comedores/merenderos funcionando con diferentes modalidades sin formar parte del Renacom. Actualmente dicho registro fue eliminado por medio del decreto 393/2025 del Ministerio de Capital Humano. Ante los registros oficiales poco exhaustivos, en algunos casos como en General Pueyrredón, la organización comunitaria, articulada en 33 Comités Barriales de Emergencia, elaboró sus propios relevamientos para re-destribuir las donaciones que actores privados y estatales realizaron en pandemia para los comedores que efectivamente funcionaban (Sordini *et al.*, 2022). En este marco relevaron 369 centros comunitarios activos en los que funcionan comedores y merenderos, con un total de 41.285 viandas semanales y 2.912 voluntarias y voluntarios, de los cuales en su 70% son mujeres en 2020 (CBE, 2020 citado en Sordini, 2020) y crearon cuatro Centros de Distribución de Alimentos (zona sur, oeste, suroeste y norte) para descentralizar las donaciones en los barrios asignados según los comedores registrados (Sordini *et al.*, 2022).

Mediante un muestreo por saturación teórica (Glaser & Strauss, 1967) se realizaron 57 entrevistas virtuales a las personas que administran los perfiles y páginas de comedores y merenderos de ambos distritos, a los fines de una investigación más amplia que indaga sobre prácticas alimentarias y de consumo en comedores y merenderos. Mediante la inmersión en el entorno virtual de cada cuenta/perfil/página en la que se realizó la entrevista, se destacaron particularmente las imágenes vinculadas al abastecimiento del comedor. Ello dio pie a profundizar la indagación en ese sentido. Se analizaron 114 imágenes seleccionadas de publicaciones realizadas en el año 2020 y 2021 en dichos perfiles por medio de un muestreo de máxima variación (Scribano, 2008), recopilando imágenes que denotan distintos abordajes y perspectivas sobre el abastecimiento de mercadería en comedores y merenderos. De cada cuenta/perfil/página se relevaron imágenes que muestran distintas maneras de abastecer el comedor: pedidos de alimentos, oferta de rifas, organización de eventos para recolectar recursos monetarios, donaciones de personas públicas, de personas particulares, de empresas.

Partiendo de nuestros interrogantes y objetivos, se seleccionaron dos imágenes de cada una de las 57 cuentas/páginas/perfiles/grupos que previamente habíamos entrevistado, las cuales fueron intervenidas para anonimizar las identidades. El análisis de las imágenes se realizó a partir de la elaboración de una matriz, que caracterizó: objetos, personas, tipos de alimentos y preparaciones, disposición en el espacio. Para la construcción de la matriz de análisis se ha recuperado la propuesta de Mauad (2005) en la cual se detallaron los siguientes elementos de la forma del contenido: año, lugar retratado, tema retratado, personas retratadas, objetos retratados, atributos de los objetos y relación con el texto que acompaña a la fotografía. También se consideraron categorías que refieran a la práctica alimentaria de abastecimiento: tipos de alimentos de las entregas, volumen/cantidad de alimentos, tipo de envoltorio (bolsas, cajas, sueltos, cajones de madera), disposición física de los alimentos (sobre una mesa, en el piso), entrega de la comida elaborada lista para comer, entrega de alimentos secos para cocinar en el hogar, presencia/ausencia y disposición/ubicación de personas en la fotografía.

A partir de estas categorías, en el siguiente apartado se muestran algunas fotografías representativas de estos procesos. La decisión de puntualizar en ellas se debe a que cada una refiere o contiene elementos de otras fotografías, exponiendo de este modo la saturación y repetición de información. Es decir, la selección de fotografías es representativa en sus características

cualitativas porque las mismas muestran elementos (objetos y/o sujetos), recortes y enfoques que caracterizan al corpus general en las dimensiones conceptuales que representan.

4. El abastecimiento y la redistribución de alimentos en imágenes: la práctica de mostrar y agradecer

Si las formas/recursos de y para producir conocimiento sobre lo social son la palabra, los números y la imagen (Bericat, 2011), mirar las fotos de los comedores y merenderos y hacerle preguntas a las mismas revela diferentes cuestiones que se inscriben en las comensalidades de estos espacios. Allí, se ven circuitos, circulaciones de bienes, personas, acciones que nos "dicen" algo más sobre las interacciones sociales que se dan con el objetivo de comer mediadas por las políticas sociales. La comensalidad delimita espacios, prácticas y corporalidades en el compartir grupal para la incorporación de nutrientes y sentidos (Angeli & Huergo, 2021). Por ello, en la comida, en los diferentes actos de comensalidad, en los espacios donde se come y comparte, en los sujetos que lo llevan adelante, en los alimentos y sus colores, sabores, texturas, cortes, se superponen cooperaciones, solidaridades, relaciones desiguales, conflictos y apropiaciones diferenciales.

Las prácticas alimentarias de abastecimiento, la planificación y supervisión del mismo son partes nodales involucradas en el quehacer alimentario (Arnaiz, 1996). En todos los momentos y situaciones retratadas, el abastecimiento, la recepción de ayudas y las donaciones son elementos que circulan en la palabra escrita mediante las entrevistas, pero también aparecen en las imágenes, como formas de "dar cuenta de" las donaciones y múltiples fuentes de recursos que se reciben.

4.1. Estrategias de abastecimiento: pedir donaciones desde la punta de los dedos

En el siglo XXI, las personas referentes de los comedores comunitarios hacen uso de la plataforma Facebook para activar, incentivar, dinamizar, pedir y agradecer a las personas que contribuyen al abastecimiento de alimentos. Las preparaciones que se realizan en las cocinas de los comedores se nutren principalmente de las prestaciones de programas alimentarios

(Sordini, 2020). Sin embargo, el rendimiento de dichas prestaciones alimentarias y otros programas sociales de transferencia de ingresos "no alcanza" y ello constituye la gestión diaria del abastecimiento de los recursos del hogar y de los comedores (De Sena & Dettano, 2020, 2025). Así, la diversificación de ingresos y recursos implica que los comedores comunitarios soliciten donaciones a múltiples actores: vecinos del barrio, contribuciones de quienes gestionan el propio comedor, trabajadores de comercios, banco de alimentos, entre otras posibles fuentes (Sordini & Arriola, 2022; Faracce Macía & Dettano, 2022; Alvarez Celestino *et al.*, 2022).

El espacio virtual opera como un canal de difusión de pedidos específicos o de eventos que convocan a la donación de alimentos, valiéndose de todas las posibilidades de interacción que el entorno virtual y su arquitectura posibilitan (Papachirissi, 2009). En esta clave, se construyen *flyers* o *posters* que combinan imágenes y texto para explicitar los pedidos de colaboración, donación o ayuda que permiten sostener el funcionamiento del comedor. Se solicitan alimentos, transferencias monetarias, juguetes, golosinas, útiles escolares, etc. Las redes sociales digitales han permitido la aparición de un intercambio social basado en una visualidad más que en una textualidad: "Esta reducción del lenguaje a su mínima expresión opera también como un emisor de visualidad sobre el propio texto, así el texto escrito en internet en su modalidad reducida se transforma en una simulación visual, digamos que es una imagen de las imágenes" (Sánchez Martínez, 2015, p.167).

Imagen 1. Ejemplo de *flyer* o *poster* con medio de transferencia monetaria para colaboraciones



Fuente: Facebook, comedor PGP, 15/10/2020

Aparecen convocatorias o invitaciones a colaborar, ayudar, donar; se apela a la solidaridad ya que se invita a ser parte de una estrategia colectiva que se fundamenta en una buena causa: complementar la alimentación de las personas más necesitadas, contribuir a "luchar" contra el hambre en contextos de pobreza, dar un granito de arena. En paralelo, además de solicitar colaboraciones, se ofrecen – como vías alternativas de abastecimiento – servicios que buscan incrementar recursos monetarios para cubrir necesidades emergentes del comedor y garantizar la continuidad del funcionamiento. De este modo, se difunden sorteos, bingos, venta de empanadas o pre-pizzas.

Otra de las estrategias identificadas para diversificar recursos mediante Facebook es la realización de transmisiones en vivo para pedir donaciones. De este modo, "salir a pedir" es un acto que se resuelve desde la punta de los dedos a través de las plataformas virtuales:

> - es gente del barrio que colabora?
>
> - Desarrollo [se refiere al Ministerio de Desarrollo Social] me da para cien personas nomás y yo tengo 300. Me ayuda mucho los padrinos solidarios, porque yo a veces hago en vivo, tengo el Facebook del comedor y hago en vivo y ponele que me llaman y me dicen, vení a buscar dos kilos de arroz. Ponele en Laferrere, ponele en Castillo un kilo de fideo, dos kilos. O también otro barrio que me ven, que tampoco les sobra pero me ayudan con aceite, una bolsa de papa, una bolsa de cebolla y así. No es que tengo padrinos solidarios que son adinerados. No, gente como yo (Comedor, La Matanza, 2021, entrevista virtua).

Aquí, se reconoce el acto de dar como un acto de solidaridad entre pares que vivencian las mismas o similares dificultades: "tampoco les sobra, pero me ayudan…". Así, se invita de diferentes formas a la colaboración y abastecimiento que luego será agradecido y exhibido en el espacio virtual.

4.2. La gratitud por el abastecimiento

En todo este proceso de abastecimiento y posterior entrega a las personas que concurren al comedor aparecen diferentes emociones. Alegría o felicidad por ayudar, tristeza, cansancio, vergüenza son algunas de las que se traman en el hacer de los comedores. Particularmente, en la mixtura de

imagen y palabras que componen las redes sociales, la gratitud aparece en las publicaciones, exhibiendo lo donado y agradeciendo al donante.

Todas las donaciones recibidas se publican mediante fotografías acompañadas de textos de agradecimiento y alusiones al trabajo conjunto, a la ayuda materializada a partir de la colaboración de los particulares:

Imagen 2. Registro del momento de entrega de donación y donatarios



Fuente: Facebook, comedor PGP, 22/7/2021

El texto que acompaña la imagen organiza a la fotografía como medio visual de agradecimiento. Se hace público el nombre del club y de las personas – deportistas reconocidos en la ciudad – que realizan la donación y se muestra el contenido de la donación, completando un proceso – pedir, recibir y agradecer – que testimonia sobre quiénes donaron, qué donaron y cuándo. Se agradece en el texto al plantel de primera porque "siempre está presente y atento con nosotros y los vecinos".

El acto sistemático de mostrar agradecimiento nos ha llevado a reflexionar sobre todas las prácticas implicadas en la gratitud – dar, recibir, agradecer –, su carácter desinteresado o no mercantil, así como las posiciones diferenciales que habilita. En esa línea, los aportes de Bourdieu (1997) nos condujeron a observar los diferentes tipos de intereses que están en juego en cada campo y que exceden o sobrepasan lo económico. Wilkis (2008) – siguiendo al francés – también sostiene cómo el capital simbólico se acumula por la realización de actos desinteresados

que aumentan la notoriedad de los poderosos. Por este motivo, el capital simbólico puede acumularse siempre que los actos que lo constituyen nieguen su existencia como capital, es decir, no abandonen su forma desinteresada. Según este argumento, los dones son instrumentos de la lucha por el reconocimiento que tiene efectos positivos sobre la acumulación de los capitales simbólicos y económicos (Wilkis, 2008).

Así, dar, recibir y agradecer en comedores y merenderos, retribuye por medio de reconocimiento público a quienes donan, retribuye por la alegría y felicidad que genera el ayudar a quienes organizan y gestionan estos espacios a la vez que ocluye diferentes aspectos de la problemática alimentaria, cuya atención/resolución/abordaje parece quedar reducida a estos dones desinteresados – de alimentos, de tiempo, de haceres y sentires – que marcan posiciones desiguales. La interacción en Facebook constituye un significado colectivo en torno a los modos de contribuir con el comedor: donar, comprar la rifa, compartir y viralizar las imágenes. Todo ello es agradecido, posicionado como un valor y expresado mediante más imágenes.

Como toda emoción, la gratitud presenta un carácter contextual: cada tiempo/espacio va configurando los modos de agradecer, aquello que es valorado y, por lo tanto, agradecido. Se produce y reproduce un consenso que organiza ayudas y agradecimientos en las interacciones diarias en la plataforma.

Imagen 3. Registro de donación de alimentos sin donatario



Fuente: Facebook, 22/08/2021, Merendero La Matanza.

Las donaciones se reciben en diferentes cantidades – depende del donatario. En esta categoría se identifican imágenes con numerosos

productos, objetos dispuestos y organizados en una superficie, registrando las relaciones sociales entre donantes y receptores. En el proceso de abastecimiento y redistribución que intentamos recomponer aquí, agradecer es reconocer el aporte, la colaboración, la ayuda – en primer plano en fotografías. La economía de la gratitud (Hochschild, 2008) que se interpreta a partir del uso de las imágenes indica los parámetros históricos, morales y pragmáticos que subyacen en las publicaciones de Facebook y que definen en cada agradecimiento que ese conjunto de alimentos significa algo que no se esperaba, un adicional, un regalo. La publicación materializa la acción de sentir gratitud ante el "regalo" de alimentos que no se hubiesen conseguido de otro modo y que revierte la situación de necesidad de ese pasado inmediato.

4.3. Mostrar el acto de redistribuir: solidarismo y problemática alimentaria

Las disposiciones de distanciamiento social y preventivo, propias de la pandemia, impactaron en las formas de redistribuir lo que "llega" al comedor. La observación y análisis de las imágenes permite inferir dos procesos a partir de la recepción de las donaciones en el comedor en tanto formas de redistribución: 1) la mercadería se utiliza para cocinar en el comedor y se entrega la comida elaborada; 2) la mercadería para cocinar en el hogar se organiza, subdivide en bolsas individuales con la misma cantidad y tipo de productos para redistribuir a cada grupo familiar.

Por medio de la repetición de imágenes en una misma posición del acto de entrega/recepción, se hace visible que, luego del primer momento de abastecimiento, en el comedor se transforma el alimento en una preparación entregada en recipientes plásticos lista para comer o se fragmentan y clasifican los alimentos secos para repartir entre los/as asistentes. Lo que la imagen permite analizar sobre su contexto de captura es que el acto de entrega de alimentos da cuenta de un consenso entre las partes: dejarse fotografiar; para luego visibilizar ese acto en la plataforma Facebook. En muchos casos, las imágenes presentan emojis que tapan e invisibilizan las caras de las personas que reciben la comida o mercadería del comedor. Se observa en las imágenes algunas estrategias que protegen la identidad de las personas fotografiadas y muchas otras imágenes que no la protegen.

Imagen 4. Mercadería en bolsas individuales para redistribuir en hogares



Fuente: Facebook, Comedor en PGP, 15/01/2020.

En las imágenes que muestran la entrega de alimentos aparecen cuerpos, con o sin rostro, que reciben la entrega y mantienen algunos elementos en común: una persona en el centro (a veces de cuerpo entero, a veces solos sus manos), el recipiente plástico en las manos, envuelto en bolsas de nylon o tela. Se repite la misma foto para cada comensal que se acercó al comedor a retirar su porción y/o porciones para otros miembros de su hogar. En algunos casos, se publican hasta más de veinte fotografías que replican este acto y es en dicha repetición que se consolidan dos aspectos: por un lado, se les da protagonismo a las personas destinatarias de todo el circuito de intercambios y, por el otro, cada persona que retira la vianda a diario personifica el propósito de toda la red de acciones de abastecimiento.

La secuencia de imágenes que componen una misma publicación testimonia la tarea cumplida: el fin del circuito de intercambio de alimentos. En este tipo de imágenes, si bien son numerosas y diferentes, es posible señalar el lugar que ocupan las manos, o cómo las manos siempre están visibles, dando y sosteniendo lo que se recibe. Son la parte del cuerpo que cristaliza este circuito descripto.

Imagen 5. Secuencia de registro individual de entrega de la comida en el comedor



Fuente: Facebook, Comedor en La Matanza, 17/10/2020.

Así, la exhibición de los diferentes momentos y prácticas involucradas en lo alimentario, a través de la red social, constituye una práctica de mostrar, mostrar(nos) y mostrar(se) a través de la publicación de las imágenes. Los agradecimientos que acompañan las imágenes a aquellos que han donado o que participaron en las tareas del espacio se superponen con pedidos de nuevas donaciones que visibilizan la continuidad del circuito: recibir ayuda permite ayudar, entre todos se puede. El agradecimiento invita a renovar el circuito:

> Hoy recibimos una donación de la señorita Rocío de acá de la tablada [...] estás clases de donaciones las recibo xq yo las dono a kienes las necesita tmb ...un granito para cada uno y para todos .es una bendición enorme...kien necesite fideo me habla capas hoy no tenes para comprar no dudes acá en lo q pueda en lo más mínimo te voy ayudar ..como lo hacen conmigo para mí merendero (Merendero, La Matanza, agosto de 2021).

En este momento de redistribución/elaboración, así como la subdivisión de lo recibido, el agradecimiento contiene trazas de lo que Scribano (2014, p. 81) denomina solidarismo:

> Al solidarismo lo constituye un conjunto de prácticas que operan como mecanismo de sutura de las diferencias y desigualdades entre clases. Dichas prácticas se caracterizan, entre otros rasgos, por invertir

> el lugar de lo colectivo y lo individual, borrando sus diferencias; diluir los regímenes de cooperación social, reemplazados por ficciones culpabilizantes; dejar a los sujetos que reciben en situación iterativa de donatario; reemplazar la presencia estatal por la acción privada; y re-inaugurar la filantropía y la beneficencia privada como mecanismos de atención de carencias. La solidaridad naturalizada como potencia del que más tiene deviene solidarismo como exceso que da lugar a la anulación de sus propios fundamentos. Lo que es un resultado de la estructuración social (en tanto colectivo) – la carencia – es invertido, como consecuencia de una práctica individual suturada por otra acción individual de quien da. El solidarismo necesita la aceptación de los sujetos de su estado de carencia y exige la ficcionalización de una culpa social sin responsables.

En los múltiples agradecimientos a los particulares que vimos en el apartado anterior, "el cierre del circuito" que vemos en el momento de la redistribución también contiene invitaciones a seguir donando, participando y dando. El hecho de que muchos "no tengan" y necesiten ir al comedor se presenta como una situación que será subsanada por la multiplicación del circuito de donaciones y del trabajo de las personas que gestionan estos espacios. A su vez, la reiterada alegría por ayudar y la constante invitación a "aportar el granito de arena", ocluyen de la escena y de la problemática alimentaria – que el comedor tiende a subsanar – el lugar del Estado y sus intervenciones. Tal como señala el autor, el solidarismo aparece como una sutura a determinadas ausencias que vivencian las personas, que terminan invisibilizando los procesos que originaron dichas ausencias o carencias.

En esta línea, cada uno de los momentos del abastecimiento y redistribución, recuperados barriendo imágenes, permite observar múltiples acciones y estrategias para suturar la problemática alimentaria de cientos de miles de personas que deben asistir a comedores y merenderos comunitarios. Asimismo, también permiten observar toda una trama de sentidos y sentires que organizan estas prácticas y que poseen un sentido positivo y valorado: ayudar y agradecer.

Conclusiones

El recorrido realizado explora algunas de las relaciones y emociones sociales que en los comedores y merenderos se anudan para el abastecimiento y la redistribución. Las imágenes y fotografías estructuran un modo de pedir donaciones, agradecer y mostrar los usos de lo recibido. Los agradecimientos se anudan con la exhibición de la clasificación, elaboración y redistribución adecuados a los esquemas de valoración del grupo o comunidad más amplia a la que se dirige. Mediante comentarios, se felicita a quienes realizan la tarea de llevar adelante el comedor, así como a quienes contribuyen con recursos.

La imagen digital invita a la construcción de una narrativa participativa que fomenta interacciones permanentemente. La potencialidad de expresión y publicación instantánea se ata a las necesidades urgentes que demandan los contextos de hambre. El uso de la imagen digital para dinamizar los pedidos de donaciones, los intercambios de mercadería, la exhibición de los alimentos y de las personas que retiran la comida constituyen una composición de significados donde convergen imagen, textos, videos.

Estos usos de la imagen se contextualizan en una estructura de políticas alimentarias que respaldan a los comedores pero que sistemáticamente resultan insuficientes. En las páginas /cuentas /perfiles de Facebook analizadas, no se mencionan los recursos que ingresan a los comedores desde el aparato estatal: se da lugar exclusivo en las publicaciones a los intercambios particulares. De esta manera, la multiplicidad de recursos, actores y prácticas que se observan ofrece pistas sobre superposiciones de ayudas y programas, y acerca de quiénes hacen la política social, cómo la hacen y cómo la presentan en las redes sociales.

Este contexto cobra relevancia al interpretar en las publicaciones de Facebook la economía de la gratitud que subyace en cada acto de agradecimiento. El poder funciona a través del sentimiento de gratitud (Hochschild, 2008) estableciendo los marcos de referencia que delimitan qué tipos de alimentos, qué cantidad son culturalmente aceptables y moralmente valorados como regalos, históricamente relevantes y pragmáticamente eficientes en la resolución de la urgencia alimentaria. Entonces, la estructura de complementar la alimentación mediante sucesivas donaciones que se agradecen sistemáticamente mediante Facebook advierte sobre relaciones

de poder en las que los grupos agradecidos son siempre los destinatarios de intervenciones estatales, insuficientes, que crean y gestionan estrategias ante la escasez y el hambre. La gratitud trama relaciones sociales de poder porque en el contexto de hambre (de)limita y (re)afirma los parámetros compartidos sobre lo que es hambre, comida, alimento, cocinar y comer, ollas vacías, panza llena, etc.

Un aspecto interesante de la gratitud en su carácter contrafáctico: se agradece algo que se considera podría no haberse recibido (Mambrú Mora, 2021). Se agradece porque aquellos que contribuyen con el circuito de abastecimiento, podrían no haber colaborado, podrían no aportar su "granito de arena". Ello demuestra que estos espacios se sostienen a partir de una sumatoria de colaboraciones individuales, que bien podrían no estar, por lo que son reiteradamente agradecidas. Así, las múltiples ayudas, como mecanismos de atención de carencias, reemplazan o complementan la acción estatal. En las imágenes y palabras de agradecimiento, no solo se valora lo que no se tiene y se necesita, armando posiciones – dador y donatario –, sino que se reivindica una forma de atender la problemática alimentaria: la sumatoria de acciones individuales y/o privadas. En esta clave, siguiendo las categorías de Scholz (2008), se mixturan las solidaridades cívicas que, en tanto insuficientes, se complementan con las solidaridades sociales. En este marco, respecto a la solidaridad que se refiere al altruismo (Arcos Ramírez, 2020) emerge el "bien sentir" de la persona que entrega la donación (Boito, 2010; Cervio *et al.*, 2012) y este aspecto, en su reiteración sistemática se estructura como modalidad, aceptable y merecedora de gratitud, de (re) accionar ante el hambre de "los otros".

En la espesa trama del abastecimiento y la redistribución, la gratitud y el solidarismo emergen como sentires vinculados. Este alcance masivo de las donaciones y sus agradecimientos se inscribe en un contexto en el que el solidarismo muestra constantemente múltiples facetas: "Los estados dan, los gobiernos dan, las empresas dan, los individuos dan, las iglesias dan, las ONGs dan, el mundo contemporáneo parece estar superpoblado de acciones donde el dar las constituye" (Scribano, 2014, p. 83) y donde la alimentación de cientos de miles de personas depende de estas diversas acciones de dar. Las imágenes analizadas muestran una red de relaciones sociales en las que se trata de ayudar a ayudar. Es decir, ayudar con donaciones a las personas que ayudan a quienes, en condiciones de pobreza en las sociedades

capitalistas dependientes, necesitan de alimentos, nutrientes, energías para reproducir sus vidas. Así, se estructura un régimen de sensibilidades que hilvana mediante la gratitud y "lo deseable" del solidarismo, que unos ayuden a otros a vivir; y que muchos, en condición de persistente necesidad, agradezcan la ayuda sistemática que reciben para (sobre)vivir.

Contribución de las personas autoras

Las personas autoras participaron por igual en todas las fases de la investigación como en la redacción de este artículo.

Referencias

Aguirre, Patricia. (2022). Hablar de COVID-19: aportes a la construcción de una memoria colectiva de la sindemia desde la alimentación. *Salud Colectiva, 18*, e4054. https://doi.org/10.18294/sc.2022.4054

Álvarez Celestino Milena, Mulki Julieta y Sordini, María Victoria (2022) Bancos de alimentos y comedores comunitarios: circuito de donaciones y alimentos posibles. *In* Dettano, Andrea y Boragnio, Aldana (comp.) *El comer intervenido: de actualizaciones y reediciones en pandemia*. 51-73. Estudios Sociológicos Editora.

Angeli, María Julia, & Huergo, Juliana. (2021). "Ahora viene toda la familia al comedor". Espacios de comensalidad infantil antes y durante la pandemia. *Cuadernos del CIPECO, 1*(2), 113-140. https://revistas.unc.edu.ar/index.php/CIPeCo/article/view/38440/38497

Arcos Ramírez, Federico. (2020). La transformación de la solidaridad en un mundo global. *Derechos y libertades, Época II*, 42(1), 93-124. https://doi.org/10.14679/1154

Arnaiz, Mabel. (1996). *Paradojas de la alimentación contemporánea*. Icaria.

Bericat Alastuey, Eduardo. (2011). Imagen y conocimiento: Retos epistemológicos de la sociología visual. *Empiria. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, (22), 113-140. https://doi.org/10.5944/empiria.22.2011.87

Blumenfeld, Walter. (1961). Los fundamentos de la ética y el principio generalizado de gratitud. *Letras*, 27 (66-67), 18-35. https://doi.org/10.30920/letras.27.66-67.02

Boito, Eugenia. (2010). Exploraciones sobre las regulaciones del sentir/experimentar clasista ante expresiones de necesidad: la operatoria hegemónica de la sutura solidaria trans-clasista. *In* A. Scribano, & P. Lisdero. (comp.). *Sensibilidades en Juego: miradas múltiples desde los estudios sociales de los cuerpos y las emociones*. (pp. 193-216). CEA-Conicet.

Boragnio, Aldana. (2021) Ayuda, solidarismo y bienestar: sensibilidades en torno a "dar de comer" en iniciativas populares argentinas durante la pandemia de Covid-19. *In* A. De Sena, & J.M. Herrera. (comp.) *Sensibilidades, subjetividades y pobreza en América Latina* (pp.45-66). Clacso. https://www.clacso.org/sensibilidades-subjetividades-y-pobreza-en-america-latina/

Bourdieu, Pierre. (2003). *Un arte medio*. Editorial GG.

Bourdieu, Pierre. (1997). ¿Es posible un acto desinteresado? *In* P. Bourdieu. *Razones Prácticas. Sobre la teoría de la acción* (pp. 139-158). Anagrama.

Cena, Rebeca. (2023). Políticas sociales y emociones en la gestión de los mínimos: exploraciones en torno al "alivio". *Síntesis Clave Boletín Informativo*, 175, 1-27. https://cis.unlam.edu.ar/upload/sintesis/47_175.pdf

Cervio, Ana, Del Mónaco, Romina, & Londoño Mora, Paola. (2012). Solidaridad y felicidad: dos estados del "sentir argentino". *Boletín Onteiaken*, (14), 1-15. http://onteaiken.com.ar/boletin-14

D'Angelo, Ana, & Torricella, Andrea. (2013). Usos y sentidos otorgados por los actores sociales a sus fotografías personales: abordajes metodológicos entre la antropología y la historia. *Secuencia*, (85), 139-162. https://doi.org/10.18234/secuencia.v0i85.1184

De Sena, Angélica, & Dettano, Andrea. (2020). Atención a la pobreza y consumo: las intervenciones del "no alcanza". *In* A. Dettano (comp.) Topografías del consumo (pp. 139-178). Estudios Sociológicos Editora.

De Sena, Angélica, & Dettano, Andrea. (2022). Una tipología posible de comedores, merenderos y otras formas de organizar la gestión del comer en contextos de pandemia en Buenos Aires. *In* A. De Sena, & J. Herrera Nájera. *Sensibilidades, subjetividades y pobreza en América Latina* (pp. 15-44). Clacso.

De Sena, Angéllica, & Dettano, Andrea. (2025). It never rains but it pours. Social policies between the lack and the not enough. In: A. Scribano, S. Cataldi, & F. Martire. *Sensibilities and emotion on trans-globalisation era* (pp.153-175). Anthem Press. https://doi.org/10.2307/jj.24751868.12

De Sena, Angélica, & Lisdero, Pedro. (2015). Etnografía virtual: aportes para su discusión y diseño. *In* A. De Sena (ed.). *Caminos cualitativos: aportes para la investigación en Ciencias Sociales* (pp. 71-100). Ediciones Ciccus.

Dettano, Andrea. (2024). Difundir información del IFE en el mundo digital: actores y espacios de la política social en Youtube. En:A. De Sena. (comp.) *Políticas sociales y emociones en la era digital*. 129-154. Estudios Sociológicos Editora. https://estudiosociologicos.org/portal/wp-content/uploads/2024/11/Politicas-sociales-y-emociones-en-la-era-digital.pdf

Dettano, Andrea, & Boragnio, Aldana. (2022). *El comer intervenido: de actualizaciones y reediciones en pandemia*. Estudios Sociológicos Editora. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/246725/CONICET_Digital_Nro.ca1a81f5-7ac2-4116-808b-475716a363d3_B.pdf?sequence=2&isAllowed=y

FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. (2021). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2021*. FAO. https://doi.org/10.4060/cb4474es

FAO, FIDA, OPS, WFP y UNICEF. (2021). *América Latina y el Caribe - Panorama regional de la seguridad alimentaria y nutricional 2021: estadísticas y tendencias*. FAO. https://doi.org/10.4060/cb7497es

Faracce Maccia, Constanza. (2023). El hambre en imágenes: ayuda y solidaridad en los comedores comunitarios de la Provincia de Buenos Aires (Argentina). *Revista Intersticios, 17*(2), 89-115. https://intersticios.es/article/view/23825

Faracce Macía, Constanza, & Dettano, Andrea. (2022). Recursos, actores y elementos involucrados en la gestión de merenderos y comedores comunitarios en el primer año de pandemia en La Matanza. *In* A. Dettano, & A. Boragnio. (comps.) *El comer intervenido: de actualizaciones y reediciones en pandemia* (pp..104-134). Estudios Sociológicos Editora.

Fuentes, Sebastián. (2021). Política de la gratitud y el don: altruismo social en un programa de familias de tránsito en Buenos Aires. *Miríada, 13*(17), 219-249. https://p3.usal.edu.ar/index.php/miriada/article/view/5491

Glaser, Barney, & Strauss, Anselm. (1967). *The discovery of grounded theory*. Aldine Press.

González Nunes, José, & Rodríguez Cortes, María del Pilar (2003). La gratitud: una cualidad natural. *Revista Latinoamericana Psicopat. Fund.*, 6(4), 54-67. https://doi.org/10.1590/1415-47142003004005

Grassi, Estela, Hintze, Susana, & Neufeld, María. (1994). *Políticas sociales, crisis y ajuste*. Espacio Editorial

Hine, Christine. (2004). *Etnografía virtual*. UOC.

Hochschild, Arlie R. (2008). La economía de la gratitud. *In* A. R. Hochschild. *La mercantilización de la vida íntima: apuntes de la casa y el trabajo* (pp. 155-176). Katz editores.

Ierullo, Martín. (2013). Prácticas de cuidado infantil en organizaciones comunitarias: los comedores comunitarios en el Área Metropolitana de Buenos Aires, Argentina. *Portularia, 13*(1), 59-65. http://doi.dx.org/10.5218/prts.2013.0007

Karina, Patricia, & Schwarz, Natalia, (2016). Fotografías en el espacio virtual: aspectos éticos y epistémico-metodológicos de su análisis en Ciencias Sociales. *Discursos Fotográficos, 12*(20)., 63-81. https://doi.org/10.5433/1984-7939.2016v12n21p58

Ley 27519. Honorable Congreso de la Nación Argentina. Emergencia Alimentaria Nacional. Boletín Oficial del 30-sep.-2019, no. 34208, p. 4. https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/217588/20190930

Ley 27701. Honorable Congreso de la Nación Argentina, Presupuesto Administración Nacional (Art. 87- Prorrógase hasta el 31 de diciembre de 2025, inclusive, la Emergencia Alimentaria Nacional.). Boletín Oficial del 01-dic.-2022, no, 35059, p. 3. https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/276927/20221201

Longhi, Fernando, Cordero, Romina, Ise, Daniel, Maldonado, Juan Lucas, & Luna, Adrián. (2022). Comedores infantiles e inseguridad alimentaria: emergencias y adaptaciones durante la pandemia por COVID-19 en la provincia de Tucumán. *Estudios Socioterritoriales. Revista de Geografía*, (32), 123. https://doi.org/10.37838/unicen/est.32-123

Mambrú Mora, Alejandro. (2021). La experiencia de la gratitud como experiencia religiosa. *Analysis 29*, 561. https://studiahumanitatis.eu/ojs/index.php/analysis/article/view/561/479

Mauad, Ana María. (2005). Fotografía e historia, interfases. *In* F. Aguayo, & L. Roca (eds). *Imágenes e investigación social* (pp. 464-474). Instituto Mora.

Ortiz Sandoval, Luis. La instancia pública de la gestión. Algunas consideraciones sobre la participación ciudadana en el Estado. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, (54), 179-194, 2012.

Papachirissi, Zizi. (2009). The virtual geographies of social networks: a comparative analysis of Facebook, LinkedIn and AsmallWorld. *New Media & Society, 11*(1-2), 199-220. https://doi.org/10.1177/1461444808099577

Pastormerlo, María Emilia, & Chahbenderian, Florencia. (2022). "No es solo cocinar…" Notas sobre las emociones sociales en los procesos de organización y logística en Comedores de Mar del Plata. *In* A. Dettano, & A. Boragnio (comps.). *El comer intervenido: de actualizaciones y reediciones en pandemia* (pp. 24-50). Estudios Sociológicos Editora.

Real Academia Española. (2023). Diccionario de la lengua española. https://dle.rae.es/ayudar

Regner, Evangelina. (2009). Compasión y gratitud, emociones empáticas que elicitan las conductas prosociales. *In* M. C. Richaud, & J. Moreno. (eds.), *Investigación en ciencias del comportamiento: avances iberoamericanos*. Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental "Dr. Horacio J. A. Rimoldi".

Ruggieri, Davide. (2022). Being grateful to Georg Simmel. Emotions, gratitude, and the relational concern of sociology in the globalized society. *Digithum*, (28), 1-9. https://doi.org/10.7238/d.v0i28.394181

Sánchez Martínez, José Alberto. (2015). Cultura visual digital y campos de acción en redes sociales. *In* R. Winocur, & J. A. Sánchez Martínez (eds.). *Redes sociodigitales en México* (pp. 162-188). Conaculta/FCE.

Schnettler, Bernt, & Raab, Jürgen. (2012). Análisis visual interpretativo: avances, estado del arte y problemas pendientes. *Paradigmas, 4*(2), 79-122. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4531554

Scholz, Sally. (2008). *Political solidarity*. Penn State University Press. https://doi.org/10.5325/j.ctt7v61r

Scribano, Adrián. (2008). *El proceso de investigación social cualitativo*. Prometeo.

Scribano, Adrián. (2009). Sociología de la felicidad: el gasto festivo como práctica intersticial. *Yuyaykusun*, (2), 73-189.

Scribano, Adrián. (2014). El don: entre las prácticas intersticiales y el solidarismo. *Sociologias. 16*(36), 74-103. https://doi.org/10.1590/15174522-016003605

Scribano, Adrián, & De Sena, Angélica. (2018). La ayuda como eje central de las políticas de la sensibilidad de las transferencias condicionadas de ingresos. *In* A. De Sena. (comp.) *La intervención social en el inicio del Siglo XXI: transferencias condicionadas en el orden global* (253-283). ESEditora.

Scribano, Adrián, & Lisdero, Pedro (2018). Experiencia visual e investigación social: hacia una crítica de la economía política de la mirada digital. *Religación. Revista de ciencias sociales y humanidades. 3*(9), 165-181. https://www.redalyc.org/journal/6437/643766991013/html/

Serrano Pascual, Araceli, & Zurdo Alaguero, Angel. (2012). Investigación social con materiales visuales. *In* M. Arroyo, & I. Sadaba (coord.). *Metodología de la investigación social: innovaciones y aplicaciones* (pp. 217-250). Síntesis.

Sontag, Susan. (2006). *Sobre la fotografía*. Alfaguara.

Sordini, María Victoria (2017). El uso de internet en relación a programas sociales. *Boletín científico Sapiens Research, 7*(2), 51-64.

Sordini, María Victoria (2020) Comedores comunitarios: acceso a los alimentos y preparaciones posibles. *Encrucijadas Revista crítica de Ciencias Sociales*. https://recyt.fecyt.es/index.php/encrucijadas/article/view/82142

Sordini, María Victoria. (2023). Prácticas de reciprocidad en comedores comunitarios: entre el amor, la confianza y la esperanza. *Trabajo Social, 25* (1), 111-142. https://doi.org/10.15446/ts.v25n1.102389

Sordini, María Victoria, & Arriola Miranda, Angélica María. (2023). Comedores populares en Perú y Argentina: las mujeres ante la necesidad colectiva de comer. *Diálogo andino*, (71), 220-235. https://dx.doi.org/10.4067/S0719-26812023000200220

Sordini, María Victoria, Brittez, Celina, & Boldrini, Lara (2022) Comedores comunitarios y redes de abastecimiento en Mar del Plata (Provincia de Buenos Aires, Argentina) entre 2021 y 2022: un contexto de pandemia y emergencia alimentaria. XXXIII congreso Latinoamericano de Sociología, México. https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/226161

Sordini, María Victoria, & Cena, Rebeca. (2025). Políticas sociales en entornos digitales: Prácticas de cuidados y emociones onlife. *Scripta Ethnologica Nueva Epoca, 47*(2). https://caea.ar/scriptaethnologica/index.php/scripta/article/view/124

Tagg, John. (2005). *El peso de la representación*. Editorial GG.

Vinocur, Pablo A.F., & Halperin, Leopoldo. (2004). *Pobreza y políticas sociales en Argentina de los años noventa*. Naciones Unidas y CEPAL.

Vives-Ferrándiz Sánchez, Luis. (2021). La verdad es hija de la imagen: reflexiones sobre la posverdad en los tiempos del giro visual. *Ad Comunica*, (22), 27-44. https://doi.org/10.6035/2174-0992.2021.22.3

Wilkis, Ariel. (2008). Comunidad y sociedad en la sociología de Pierre Bourdieu: ¿Una distinción olvidada? V Jornadas de Sociología de la UNLP, La Plata, Argentina. *En Memoria Académica*. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.6522/ev.6522.pdf

Recibido en: 7 julio, 2025.
Aprobado en: 9 marzo, 2026.

Licenciado sob uma Licença Creative Commons Attribution 4.0